

28 Mayo

El Hieromártir Eutiquio de Melitene
Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

si no es la temporada del Pentecostario,

a la Teotokos

Tono 4

Melodía; «Como uno valiente entre los mártires..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Libra mi alma humilde de la condenación y de las graves transgresiones, oh santísima Esposa de Dios, y líbrame de la muerte por tus intercesiones; concédeme que en el día de la prueba pueda recibir aquella justificación que han recibido las asambleas de los santos, y antes del fin muéstrame purificado por el arrepentimiento y el derramamiento de lágrimas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con las lluvias del Espíritu Santo inundas mi mente, oh Purísima que más allá de toda comprensión has dado a luz a Cristo, la Gota de Rocío que por Sus compasiones ha lavado las innumerables iniquidades de toda la humanidad. Seca la fuente de mis pasiones, y por tus súplicas concédeme siempre un torrente de sustento vivo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Virgen que has dado a luz a Dios mi Salvador, por tus súplicas concédeme el excelente y salvador remedio del arrepentimiento, torrentes de lágrimas, y el pensamiento de la terrible y terrible hora del juicio y la prueba imparcial, para que escape del temible tormento* y pueda recibir la gracia divina.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 1

Melodía; «Oh todos alabados mártires..»

Eutiquio, Santo piadoso, con tus palabras, divinamente sabias, asfixiaste a los tiranos sin sentido, ganándote una muerte bendita, cuando te ahogaron en el mar. Y allí ahogaste al demonio sin cuerpo. Os suplicamos, orad a Cristo, suplicando que la paz incomparable y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Por el martirio fuiste mostrado comoun adorno digno de los atletas mártires por la gracia divina. Regocijándote fuiste conducido a las moradas celestiales, para estar cerca del Rey de todos, junto con las jerarquías celestiales. Únase a ellos para orar por nosotros suplicando que la paz incomparable y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh loable Mártir, nos alegramos al venerar y besar tus santas reliquias, de las cuales vamos recibiendo la gracia divina de curas y curaciones. Y te honramos con amor, implorándote con fe y rogándote que ores a Cristo por nosotros, suplicando que la paz incomparable y la gran misericordia sean sobre nuestras almas concedidas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

Tono 4

Decenas de miles de veces he prometido arrepentirme de mis ofensas, oh Purísima, pero los hábitos acariciados de mis malos caminos no se apartarán de mí; por lo cual, clamo a ti y me postro, orando: «Oh Soberana Señora, líbrame de tal tiranía, guiándome a cosas más elevadas, que están cercanas a la salvación.»

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote clavado en la Cruz, oh Señor, la cordera se maravilló y gritó: «¿Qué es esto que veo, oh Hijo mío, el más deseado? ¿Cómo has sido recompensado por la asamblea infiel e inicua que ha disfrutado de tus muchos milagros? ¡Sin embargo, gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh mártir Eutiquio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh mártir Eutiquio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 6

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Iluminado por la refulgencia divina, oh venerable, te volviste radiante. Ilumina a quienes con fe celebran tu espléndido reposo, ahuyentando las tinieblas de las pasiones.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Te mostraste lleno de luz a través de tus radiantes obras, iluminando a los que están en la noche de los males y guiándolos a la luz del cielo por el Espíritu, oh sagrado padre

Eutiquio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú haces brillar dones de milagros sobre aquellos que alguna vez se acercan a tu sagrado santuario, oh bendito, recibéndolos de Dios como recompensa por tus trabajos y dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú concebiste sin semilla al Hijo de Dios, por el Espíritu divino, por la voluntad del Padre, dando a luz en la carne a Aquel que fue engendrado del Padre sin madre, y nació de ti sin padre por amor a nosotros.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Fuiste exaltado, oh venerable, habiéndose humillado por amor de Cristo, humillando por el Espíritu el orgullo de la serpiente noética.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Habiendo sido considerado digno de grandes dones por Dios, oh mártir y padre agradable a Dios, te convertiste en un gran sacerdote digno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Perfeccionando tu vida en la inocencia como un bebé, oh venerable, destruiste toda la malicia del enemigo por gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría glorifiquemos todos a la Teotokos, quien, única entre las mujeres, es bendecida por ser la morada más magnífica de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes..»

Habiendo tomado tu cruz desde la infancia, seguiste piadosamente a Cristo, haciendo que la sabiduría de la carne se marchite por la abstinencia; Por eso, oh Eutiquio divinamente bendita, exaltaste al Maestro que te ha adornado con diversos signos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

Tono 4

Oh, Pura e inmaculada, que no conociste a ningún hombre, que eres el único que has dado a luz en el tiempo al eterno Hijo y Palabra de Dios, con los santos y honrados patriarcas, los mártires, los profetas y los venerables, suplicadle que nos conceda danos purificación y gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando tu purísima Madre te vio elevado sobre la Cruz, oh Verbo de Dios, exclamó lamentándose maternalmente: «¿Cuál es esta nueva y extraña maravilla, oh Hijo mío? ¿Cómo es que Tú, Vida de todos, gustas la muerte queriendo dar vida a los muertos, siendo compasivo?»

ODA 4

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Con vigiliias nocturnas y días enteros de pie, oh padre divinamente sabio, hiciste que

todos los movimientos de la carne se calmaran y, regocijado, clamaste en voz alta:
«¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Con los poderes de tu alma sometiste la perversidad de tu carne, oh divinamente sabia; y recibiste la gracia de ahuyentar a los espíritus malignos y de lavar las enfermedades, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el poder divino, oh santo mártir, venciste a todas las hordas de demonios porque eres el homónimo de la victoria y heredaste una corona de milagros del Otorgador de coronas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste adornada de bellezas espirituales, habiendo concebido al Verbo que es co-principio con el Padre y le has dado a luz en la carne, oh Virgen Inmaculada. A ÉL ruegas en nombre del mundo.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Manifiestamente adornado con mansedumbre de alma, oh santo mártir, has hecho tu morada en la tierra de los mansos, en la que eres bendito.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Regado por las corrientes de los dones del Espíritu, oh Eutiquio divinamente sabia y sagrada, derramas curaciones sobre quienes las desean.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Haciendo resplandecer tu vida con la luz de las virtudes, como con ornamentos invaluables, oh bendito, fuiste adornado con la gracia de los milagros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios, te empuñamos como un arma invencible contra el enemigo, porque te hemos adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Oh Eutiquio brillaste como una lámpara de tres luces, una hermandad sagrada, brillando radiantemente e impartiendo curaciones a los fieles.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Parecidos unos a otros en la carne, oh sabios, ahora habéis sido considerados dignos de un verdadero parentesco en el Espíritu, habiendo compartido un solo carácter de una manera que todo agrada a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eludiendo el fango destructivo de las herejías rindiendo honorable veneración a los iconos de Cristo, oh Eutiquio santo y agradable mártir de Dios, salvando lo que había sido creado a su imagen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Inmaculada, portal por el que sólo pasó el Altísimo, ábreme las puertas del arrepentimiento y las puertas de la salvación, preservándome de todo daño

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Brillaste en el esplendor de tus obras, y te convertiste en heredero del trono de los apóstoles, oh venerable Eutiquio; y, completamente lleno de doctrinas divinas, oh padre, brillaste como el sol sobre el rebaño. Por tanto, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh adorno de Melitene!»

ODA 7

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!..»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Tú verdaderamente moras con los santos mártirs, oh padre sabio, lleno de resplandor noético. Ilumina a los que clamamos: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Como pastor principal, como abogado intachable de Dios, le ofreciste sacrificios puros, cantando con esplendor: ¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Te mostraste como un pastor, convocando al rebaño dotado de razón al pasto de las verdaderas doctrinas con tus flautas noéticas, oh Eutiquio clamando: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adornado tu vida con la confesión, oh padre, recibiste del Espíritu la verdadera gracia de las curaciones, clamando: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para poder deificar a la humanidad, oh Soberana Señora, el Redentor apareció como un

hombre, recibiendo carne de tu vientre según Su deseo. «¡Bendita eres tú entre las mujeres, oh Señora inmaculada!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Recibiendo manifiestamente como recompensa por tus grandes trabajos una luz inefable, una vida inmortal y una cámara nupcial que no te puede ser quitada, oh venerable, clamas en voz alta y regocijado a Cristo, el Dador de coronas: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Buscando misericordia mediante la limosna que diste a los pobres, alimentando a los indigentes y vistiendo a los desnudos, ganándote así un vestido de gloria, oh Eutiquio fuiste un verdadero modelo para los monjes, que claman en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo llegado a ser un templo todo hermoso del Espíritu divino a través de la pureza de mente, ahuyentas los espíritus de maldad y lavas las debilidades de aquellos que se acercan a ti y claman: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, Señor de todos, habiendo hecho su morada en tu vientre como era su buena voluntad, te mostró más santa que los ángeles, oh Virgen Madre; concediendo santificación e iluminación a nosotros que clamamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

Tono 4

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Siguiendo el significado divino de tu nombre de manera sagrada, fuiste considerado digno de manifestarlo en hechos, oh divinamente bendito padre Eutiquio; y fuiste enriquecido con el gracioso resplandor del Espíritu, oh divinamente inspirado.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Se nos mostró enriquecidos por la gracia de la Trinidad, oh portadores de Dios, recibiendo igualmente de ella la divina actividad de curación, habiendo vivido vidas puras y agradables a Dios, oh maravillosos.

Stijo: San Eutiquio ruega por nosotros

Hoy tu memoria resplandece con el resplandor de las virtudes más intensamente que el sol, oh padre, iluminando al mundo entero con milagros e iluminando a los fieles, oh honorable iniciado de los sagrados misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como brillantes estrellas del día fuiste revelado, oh padre Eutiquio. Por tanto, oh piadosos y benditos, iluminad siempre a quienes os alaban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te mostraste como una morada de la luz del Verbo que brillaba desde el Padre antes de la estrella de la mañana, iluminando a los fieles y coronando a los venerables, oh única Virgen, Virgen divinamente gozosa.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh mártir Eutiquio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octoijos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh mártir Eutiquio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Brillaste en el esplendor de tus obras, y te convertiste en heredero del trono de los apóstoles, oh venerable Eutiquio; y, completamente lleno de doctrinas divinas, oh padre, brillaste como el sol sobre el rebaño. Por tanto, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh adorno de Melitene!»